Málaga Hoy
Fecha: jueves, 03 de diciembre de 2015
Página: 53
Nº documentos: 1

Recorte en color % de ocupación: 60,08 Valor: 2749,14€ Periodicidad: Diaria Tirada: 9.876 Difusión: 7.470

ARTE

● Claves para la inserción social con Patricia Lannes en el Picasso

La identidad en la lengua desde el retrato

JAVIER ALBIÑANA

Patricia Lannes, directora del proyecto Calta 21, ayer, en el Museo Picasso.

Pablo Bujalance MÁLAGA

A menudo en este asunto los procesos parecen sujetos a la paradoja, pero en lo referente a la inserción social de los inmigrantes y refugiados es fundamental, de manera previa a cualquier clase de integración en la comunidad de destino, que quien se desplaza sea capaz de definir su identidad y explicar a las claras *quién es*. Ya Sócrates advirtió en la Antigüedad que para conocer cualquier cosa antes había que conocerse a uno mismo, y esto implica saber *contarse*. Aplicadas a las políticas y medidas de inserción social, esta cuestión, tantas veces soslayada, reviste posibilidades reveladoras de éxito a poco que se considere. Patricia Lannes, de origen uruguayo y con el francés y el español como lenguas maternas, atesora ya varias décadas trabajando en proyectos de integración de inmigrantes en EEUU, principalmente en Nueva York. Y ha dedicado los últimos años al desarrollo de una iniciativa pionera que emplea el acercamiento al arte en museos para el aprendizaje del inglés, toda una herramienta de acción social llamada Calta 21 que ha arrojado ya resultados reveladores y que ha sido adoptada por numerosas instituciones museísticas norteamericanas. Lannes dirigirá hoy una mesa de trabajo en el Museo Picasso centrada en su proyecto dentro del quinto Seminario de Arte e Inclusión social, que se celebrará entre hoy y mañana en la pinacoteca. Y ayer adelantó a este periódico algunas claves maestras.

Desde la premisa de que el arte no tiene fronteras, más allá de la concreción cultural de cada obra, Lannes hace una pregunta: "¿En qué idioma se piensa cuando se está ante una obra de arte?" Lo que sucede, independientemente del idioma, es una experiencia de libertad: el observante siente y reflexiona a su libre albedrío. Y es aquí donde se brinda una ocasión excepcional para reforzar el aprendizaje de un nuevo idioma. "A menudo los programas de enseñanza de idiomas están descontextualizados, fuera de la realidad", apunta Lannes, quien añade: "Pero ante una obra de arte se puede hablar prácticamente de todo. Y entonces se producen codificaciones de manera más compleja, en la medida en que el idioma en que uno se expresa termina siendo una excusa. Lo importante es la identidad que subyace en ese idioma. Cuando alguien narra lo que le inspira una obra de arte está hablando de sí mismo, crea su propio discurso y a partir de entonces, de alguna forma, la obra de arte le pertenece. El estímulo que prende desde aquí es enorme. Y si conseguimos que ese discurso se dé en otro idioma, estaremos creando refuerzos únicos".

> El proyecto favorece el aprendizaje del inglés en inmigrantes a través del arte en EEUU

Calta 21 es un proyecto puesto en marcha expresamente para alumnos de institutos y adultos que ya tienen un cierto nivel de inglés pero que se ven obligados a mejorarlo con el fin de lograr su inserción social. La iniciativa sigue un modelo de cooperación, mano a mano con diversas instituciones que trabajan con inmigrantes y refugiados en EEUU, mientras que los educadores y expertos implicados trabajan principalmente con los profesores, a quienes aportan los instrumentos de los que luego podrán beneficiarse los alumnos. La primera fase, según explica Patricia Lannes, se desarrolla en las aulas: "Ante todo, se trabaja con el alumno en la definición de su propia identidad, de una manera verbal. Y después se empiezan a introducir obras de arte para reforzar el discurso. Empleamos mucho el retrato, con la idea de que es fundamental que el inmigrante que llega a EEUU cuente en inglés su propia historia a partir de la imagen que tiene de sí mismo. También usamos la fotografía, ya que se trata de un medio dinámico y espontáneo, que se adapta fácilmente a las necesidades del alumno". La segunda fase transcurre ya en los museos (Calta 21 cuenta con el apoyo en Nueva York de diversos centros, entre ellos algunos de la periferia), un asunto delicado por cuanto las instituciones suelen mostrarse reservadas a la hora de colaborar en este tipo de proyectos. Pero los resultados hablan por sí solos, con una mejora amplia en el aprendizaje del idioma entre los participantes "y un deseo generalizado de volver al museo, de convertirlo en una segunda casa y de hacer partícipes a las familias. La propia experiencia en los museos ejerce una cierta alfabetización", lo que responde claramente a los objetivos "ya que hablamos siempre de actuaciones a largo plazo". Los expertos de Calta 21 ayudan a los profesores a escoger las obras de arte con las que trabajar en los museos "y ellos aprenden de paso a enseñar en clase de manera más espontánea y creativa". Lo que también es una acción artística.